

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 70: Tengo el síndrome de Yuyu

Un boom sónico explotó en las nubes mientras un dragón plateado se elevaba por el cielo.

León se sentó con las piernas cruzadas sobre la espalda de Rosvitha, acunando a Muen, quien había comenzado a dormitar debido a que se despertó demasiado temprano.

“¿Qué tipo de persona es tu hermana?” preguntó León.

“Cálida, vivaz, conversadora y alegre”, respondió Rosvitha.

León reflexionó un momento. “¿Entonces, básicamente, todo lo contrario a ti?”

Rosvitha quiso refutar pero se dio cuenta de que efectivamente había dejado en León una impresión completamente opuesta a la de su hermana, Isabella.

Después de pensarlo un momento, Rosvitha añadió: “Pero ella es más astuta que yo”.

León se sorprendió. “¿De verdad hay una dragona en este mundo más astuta que tú?”

“Pasé los primeros cincuenta años de mi vida con ella, así que la conozco mejor”, dijo Rosvitha. “Así que tienes que estar muy alerta con ella. Usará todo tipo de métodos... para fastidiarte”.

León se rió entre dientes y respondió con indiferencia: “Además de ti, no quiero volver a tener contacto con ninguna dragona adulta”.



En cuanto pronunció esas palabras, las alas de dragón de Rosvitha temblaron levemente, sobresaltándola. Entonces oyó a Leon murmurar: «Ya he tenido suficiente por esta vida».

Rosvitha no estaba segura de si lo hizo a propósito, pero siempre es prudente ser un poco testarudo primero. "No digas tonterías".

León (inocentemente): "Pero hablo desde el corazón".

¡Malditas dragonas astutas, ahora ni siquiera permiten hablar desde el corazón!

León miró a su hija mayor. «Noah, ¿has visto antes a la tía Isabella?»

Noah negó con la cabeza. "Solo he visto a la tía Isabella en fotos en la habitación de mamá. La última vez que la tía Isabella vino, estaba haciendo entrenamiento físico".

—Entonces, ¿eres el único en la familia que ha visto a tu hermana? —preguntó León.



—Parece que sí. Por eso mi hermana está deseando que llegue esta reunión —dijo Rosvitha—. Bien, agárrense fuerte, estamos a punto de acelerar.

Se escuchó otro boom sónico y la figura plateada desapareció en el cielo.

Aproximadamente tres horas después, la familia de León llegó al territorio del Clan del Dragón Rojo.

Mirando hacia abajo desde lo alto, el Templo del Dragón Rojo y la escala de la comunidad eran similares al Clan del Dragón Plateado de Rosvitha, y el estilo arquitectónico era muy similar.

Sin embargo, muchas de las decoraciones plateadas que representan al Clan del Dragón Plateado fueron reemplazadas aquí por rojas.

En el estilo de diseño casi idéntico, se agregaron algunas características más del clan nativo, lo que fue bastante interesante.

Rosvitha aterrizó lentamente en el patio delantero del Templo del Dragón Rojo.

Su hermana Isabella y varias doncellas dragón habían estado esperando durante mucho tiempo.

Después de aterrizar, León, sosteniendo a Muen, se deslizó desde el ala de dragón de Rosvitha, seguido de cerca por Noah.

Antes de que pudieran darse la vuelta, oyeron la voz de Isabella.

¡Pequeño! ¡Mira! ¡Tu forma de dragón sigue siendo tan hermosa!

Al darse la vuelta, vieron a la Reina Dragón Roja, que acababa de mostrarse elegante y digna, abrazando con fuerza la cabeza de dragón de Rosvitha.



Rosvitha bajó las alas y su cola colgaba indefensa. "Hermana... déjame cambiarme primero."

—Está bien, puedes cambiarte —dijo Isabella.

Rosvitha plegó sus alas de dragón y con un destello de luz, se transformó nuevamente en su forma humana.

“¡Pequeño! ¡Mira!”

Después de transformarse nuevamente, Rosvitha todavía no podía escapar del abrazo entusiasta de Isabella, que era tan cálido como el de un husky.

Por la reacción y expresión de Rosvitha, parecía que ya estaba acostumbrada a la forma de saludar de su hermana.

Sin embargo, lo que sorprendió un poco a Leon fue que Rosvitha ya era una mujer alta, de alrededor de 1,7 metros, y

con tacones altos podía alcanzar hasta 1,75 metros. Pero en los brazos de su hermana Isabella, parecía un poco más baja.

León miró a Muen, que tenía aproximadamente la misma altura que su pantorrilla, esperando que el gen alto de la familia Melkvi pudiera transmitirse perfectamente a su hija.

—Hermana, te presento a mi esposo y a mi hija. Aún no los conoces formalmente —dijo Rosvitha.

—Claro, claro. —Isabella dejó a un lado su actitud juguetona, se arregló el cabello y siguió a Rosvitha hacia Leon y los demás.

"Este es mi esposo, Leon Casmode", dijo Rosvitha.

León estaba a punto de saludar a Isabella cortésmente, pero ella tomó la iniciativa de estrecharle la mano. «Hola, cuñado, me alegra encontrarte finalmente despierto».

Isabella lo miró de arriba abajo. "Sí, mirándote ahora, eres más compatible con la pequeña Lo".



León sonrió torpemente y le estrechó la mano a Isabella: "Ajaja, tía, eres realmente graciosa".

¿Qué pasa con la "tía"? ¿Qué formal! Llámame "hermana" como hace la pequeña Lo.

“Está bien, hermana.”

—Pequeño Lo, ¿tu marido aún no se despierta?

Rosvitha empujó suavemente el brazo de León con su codo.

León inmediatamente cambió sus palabras: “Solo estaba bromeando contigo, hermana”.

—Interesante, pequeña Lo, realmente aprecio la personalidad de tu esposo, tan impredecible como yo —comentó Isabella.

Rosvitha se cubrió la cara en silencio. "Hermana, ¿sabes siquiera que eres impredecible?"

Después de presentar a León, Rosvitha procedió a presentar a sus dos pequeñas hijas dragón.

Esta es nuestra hija, Noia, y Muen. Su hermana es...

—¡Espera! ¡Adivina! —Isabella interrumpió la presentación de Rosvitha, iniciando con entusiasmo un juego de adivinanzas sobre las identidades de las hermanas.

**Su mirada se movió entre los dos pequeños y señaló a Muen:
"Esta con los lindos mechones es la hermana mayor".**

—Soy la hermana menor, tía —Muen sacudió los mechones de su cabeza.

¡Ay, me equivoqué! Ven aquí, Muen, deja que la tía te abrace.

Muen tenía fobia social por naturaleza, por lo que inmediatamente soltó la mano de Leon y abrazó el cálido y fragante abrazo de su tía.

"Tía, ¿cómo supiste el nombre de Muen?" preguntó Muen.



—Cuando eras pequeña, fui a visitarte y tu mamá me lo contó. La hermana menor se llama Muen y la mayor, Noia —explicó Isabella.

Luego volvió su mirada hacia Noia.

Comparada con su hermana, Noia era una auténtica sociófoba. Se aferró nerviosamente a la falda de Rosvitha y retrocedió con vacilación.

Rosvitha no obligó a Noia a saludar directamente a Isabella. Nunca presionó a su hija para que se dirigiera a varios familiares; respetó plenamente los deseos de Noia.

Después de dudar un momento, Noia intentó asomarse por detrás de Rosvitha y se acercó diciendo: "Hola, tía, soy Noia".

—Oh, pequeña Noia, ¿quieres que la tía también te abrace?

Anteriormente, Rosvitha mencionó en su carta que Noia era una chica tímida, poco habladora y a la que no le gustaba el contacto físico. Así que, cuando Isabella no la recogió directamente antes, solo le pidió su opinión. Noia asintió: «Sí».

“Genial~” Isabella sostuvo a Muen con ambas manos y envolvió suavemente su cola flexible alrededor de la cintura de Noia, luego la entregó a su abrazo.

León bromea internamente: ¡Conveniente, eh!

Con una hija dragón a cada lado, Isabella estaba abrumada de felicidad mientras las sostenía cerca.

¡Guau! ¡Qué alegría! Pequeña Lo, ¿puedes disfrutar de estas adorables hijitas dragoncitas todos los días?

“Oh, normalmente estoy ocupado, así que es principalmente León quien se encarga de ellos”.

“Ah, vale, gracias, cuñado.”

“No hay problema, no es difícil, disfruto cuidando a los niños”.

Aprovechando la situación, León añadió: “En realidad, los niños están más apegados a mí”.

Rosvitha le levantó una ceja a Leon: "Claramente, están más apegados a mí, ¿verdad?"

"Cariño, eres todo un bromista."

"¿Parece que estoy bromeando contigo?"

“Está bien, está bien, tienes razón, están más apegados a ti”.

“¿Necesito tu permiso?”

Isabella intervino: “Vaya, ustedes dos tienen una gran relación”.



Para elogio de Isabella, la pareja inmediatamente dejó de bromear y respondió al unísono: "Está bien".

Al ver esto, Isabella se rió entre dientes y no dijo nada.

—Bueno, bueno, debes estar cansado después de un viaje tan largo. Entra y descansa. La cena estará lista pronto —dijo Isabella, cargando dos crías de dragoncita y guiando a Leon y Rosvitha al templo. Toda la familia llegó al salón de recepciones.

León y Rosvitha estaban sentados uno al lado del otro. Muen y Noia seguían acurrucadas por su tía, y probablemente no las soltarían hasta que se sirviera la cena.

—¿Qué le gusta comer habitualmente a Muen? —preguntó Isabella.

¡Bistec frito! ¡A Muen le encanta el bistec frito!

Bueno, por suerte la tía preparó filete frito para cenar. ¿Y qué hay de la pequeña Noia?



"Estoy bien con todo, tía."

—Noia se porta muy bien. Por cierto, ¿tu tía se enteró de que empezaste a asistir a la Academia St. Hys hace medio mes? Noia asintió.

¡Guau, qué maravilla! Tiene poco más de un año y ya va a la escuela. ¿Qué tal tus notas?

Noia respondió modestamente: "Están bien".

Muen le impidió ser modesta: "¡Mi hermana es la primera en muchas materias!"

Los ojos de Isabella se iluminaron: "¡Qué fantástico, mi pequeña Noia! Igual que tu madre de pequeña".

Se activó la palabra clave "tu madre cuando era joven". Como todos saben, siempre que se menciona la infancia, es momento de una lección de historia vergonzosa.

Aunque Noia solía tener una actitud tranquila, en ese momento, aguzó el oído, temerosa de perderse lo que su tía pudiera decir. Así que la pregunta principal ahora es: ¿quién seguirá con el tema de "tu madre de joven"?

Los dos pequeños, como si estuvieran de acuerdo, se giraron para mirar a su padre. León arqueó una ceja.

Bueno, bueno, bueno, bueno. ¿Qué más puede hacer papá? Claro, estoy aquí para consentirlos, no porque yo tenga curiosidad.

¡Estoy más que dispuesto a complacerte si quieres profundizar en la oscura historia de esta madre dragón!

—Entonces, hermana, ¿qué tan buena era? —preguntó León.

¿Qué tal? La pequeña Lo solía obtener el primer lugar tan a menudo que se volvió rutina. Recuerdo que cuando pasó al departamento de adultos, incluso subió al escenario como representante de los estudiantes destacados para dar un discurso. Ah, todavía tengo las fotos que le tomaron de entonces, déjenme ir a buscarlas.



—Eh, hermana, no... —Rosvitha intentó detenerla, pero Isabella ya había dejado a las dos crías de dragoncita y había salido trotando del salón de recepción.

De repente, Rosvitha tuvo un mal presentimiento sobre esto.

—Nuestra hermana está realmente muy entusiasmada —se rió León con picardía.

Rosvitha lo miró fijamente: «No te hagas el orgulloso. En cuanto termine conmigo, serás el siguiente».

León se encogió de hombros. "No tengo ningún historial vergonzoso en sus manos. ¿Qué hay que temer?"

“No te sobreestimes y no subestimes a mi hermana”.

Mientras bromeaban, Isabella regresó.

En sus brazos todavía sostenía un grueso álbum de fotografías y su rostro irradiaba una sonrisa.

Era evidente que no se trataba de una decisión espontánea, ¡ella venía claramente preparada, querida hermana!

**Una grieta se dibujó en el rostro helado de Rosvitha.
"Hermana... ¿no dijiste que solo traerías mi foto como representante estudiantil? ¿Por qué las trajiste todas?"**

Isabella se recostó apresuradamente en su asiento y abrió con entusiasmo el álbum de fotos. "Pensé que sería demasiado problemático sacarlas una por una, así que las compré todas".

A ver... A ver... A ver... la foto del discurso de Rose... ¡Ah, aquí está! —Dicho esto, Isabella le entregó el álbum a Leon. Las dos crías de dragonette también se acercaron para unirse a la emoción.

En la página abierta del álbum, efectivamente, aparecía una Rosvitha de aspecto más joven. En aquel entonces, su rostro no se veía tan agrio como ahora (claro, esa fue la primera impresión de Leon). Pero para las dos pequeñas dragoncitas, ¡su madre adolescente era tan guapa!



Llevaba el uniforme de la Academia St. Hys, su cabello plateado estaba atado cuidadosamente en una cola de caballo, irradiando un aura soleada y alegre que era completamente diferente a la de la Reina de Hielo actual.

—¡Esposa, qué animada estabas cuando estudiabas! —Rosvitha apartó la mirada, sin querer hablar con ese tipo. ¡Ni un perro puede pronunciar marfil!

Sin embargo, además de ser más joven y juvenil, León también notó un detalle interesante: el cuerno de dragón sobre las orejas de Rosvitha. Ella había mencionado previamente no haber visto a sus padres, lo que significaba que también era una dragona vivípara, que solo reveló sus cuernos al llegar a la edad adulta.

El cuerno de dragón de Rosvitha era adorable y pequeño, y daba ganas de tocarlo sin querer. León tragó saliva con nerviosismo, mirando de reojo a la dragona madre a su lado, con la vista fija en sus orejas; sus intenciones eran demasiado obvias.

Rosvitha lo miró con desdén. «No me hagas peticiones raras, gracias».

León chasqueó la lengua y apartó la mirada. Pero no siguió hojeando las demás fotos.

Esto es cortesía básica. Sin el permiso del propietario del álbum, solo puedes ver la foto que te entregaron.

Sin embargo, Isabella notó que el trío de padre e hijas no habían visto lo suficiente, así que dijo: "Pueden hojear algunas páginas más. La pequeña Lo era realmente muy linda cuando era pequeña". Muy bien, permiso concedido, ¡hojeemos!

No hay nada más satisfactorio que ver fotos de tu archienemigo cuando era pequeño; si las hay es que no has visto suficientes!



León y los dos pequeños hojearon ansiosamente el álbum hasta el principio, comenzando oficialmente a hojearlo, ignorando por completo a cierto dragón plateado.

Efectivamente, en la primera página del álbum, un joven dragón de cabello plateado estaba mostrando su piruleta a la cámara.

**"¡Mamá era tan pequeñita!", exclamó Muen emocionado.
"¡Igual que Muen!"**

Para ser justos, la joven Rosvitha parecía una versión canosa de Noia y Muen. Aunque tenía una adorable carnosidad de bebé en las mejillas, no le restaba valor a los delicados rasgos que exhibía.

León pasó a la página siguiente. En esta página, Rosvitha había crecido mucho, probablemente tenía unos diez años, y ya

mostraba signos de adolescencia. En la foto, practicaba fuego de dragón.

Otra foto en la misma página la mostraba con una mano quemada después de no poder controlar el fuego del dragón, e Isabella estaba vendando su herida.

—Esposa, tú y tus hermanas tenéis una muy buena relación — la elogió León superficialmente pero en tono de broma.

Rosvitha metió la mano sigilosamente hacia atrás y pellizcó silenciosamente la cintura de León.

León, con la piel gruesa, le dio una palmadita a Rosvitha en la pierna, indicándole que se calmara. "Vamos, sigamos mirando".

Retrocediendo un poco más, encontramos varias fotos y registros de vida tomados a lo largo del tiempo. Estaba el primer intento de volar, con los ojos cerrados por miedo a las alturas. También estaba el momento triunfal de matar a una especie peligrosa por primera vez, alzándose orgullosamente de cabeza.



Sin embargo, la siguiente foto era una instantánea hilarante titulada "Esta madre dragón que mató a una especie peligrosa de clase S, pero se asustó por una araña y usó magia avanzada para su brutal erradicación".

Había muchas más fotos de Rosvitha llorando, y Leon no pudo evitar reírse mientras las miraba, aunque no se dio cuenta de que se estaba riendo.

Qué extraño. Vino con la intención de indagar en la vergonzosa historia de la madre dragón, pero ¿por qué de repente sintió una sensación de «mi esposa es tan linda»?

Ah, lo que sea, siempre y cuando lo disfrutara.

La última foto del álbum fue tomada el día en que Rosvitha heredó el título de "Reina del Dragón Plateado". Sentada en el trono, con una corona de plata, la reina aceptaba la adoración

de sus súbditos dragones plateados, irradiando dignidad y majestuosidad.

León cerró el álbum sintiéndose un poco reacio a parar, al igual que los dos pequeños.

Pero Rosvitha, en cambio, respiró aliviada. ¡Por fin se acabó!

Sin embargo, estaba claro que después de no verse durante mucho tiempo, subestimó el nivel de astucia de su hermana.

¿Cómo podía perder la oportunidad de expresar un poco de amor fraternal con fiereza, ahora que estaban reunidos como familia por primera vez en mucho tiempo?

¡Estos eran sólo aperitivos!

Después de la sesión del álbum, Isabella sacó una bola de cristal de detrás del sofá.

“Tía, tía, ¿qué es esto?” preguntó Muen emocionado.

León levantó la mano. “¡Ya lo sé! ¡Esto se llama Piedra de la Memoria!”



Vaya, ¡realmente lo sabía!

Sí, se llama Piedra de la Memoria. Por fin podemos verla en familia. Pequeña Lo, tú también la extrañas, ¿verdad?

Los tres dragones y un humano miraron a Rosvitha.

Este era el día desde que se convirtió en la Reina del Dragón Plateado que más ansiaba encontrar un refugio. ¡Su fría actitud finalmente se estaba desmoronando!

Rosvitha incluso dijo con un dejo de súplica: “Hermana... por favor, por el bien de ser tu verdadera hermana pequeña, no muestres lo que hay dentro”.

—Hermana, yo también te lo ruego, por ser tu verdadero cuñado, ¡debes mostrarnos lo que hay dentro! —León no pudo

contener su curiosidad por las imágenes dentro de la Piedra de la Memoria.

**Isabella admiró las reacciones de su hermana y su cuñado.
Estaba satisfecha. Muy satisfecha.**

“Está bien, ya que Leon visita nuestra casa por primera vez, sigamos su sugerencia esta vez, y la próxima vez seguiremos la idea de Rose”.

Pensamientos internos de Rosvitha: ¡No habrá una próxima vez!

Con eso, Isabella activó la Piedra de la Memoria y una imagen nítida apareció en el centro del salón de recepción. Todos levantaron la vista, y la primera imagen fue la de un joven dragón de cabello plateado sentado en el suelo, llorando.

Una Isabella adulta estaba en cuclillas a su lado, consolándola y diciéndole: «No llores, pequeña Lo, no llores. ¿Y qué si el dragón mensajero se llevó el almuerzo? Mi hermana te preparará otro más tarde, no llores, ¿de acuerdo?».



“Más tarde, ese dragón mensajero pasó hambre durante tres días y finalmente aprendió la lección y ya no le robó la comida”, explicó Isabella junto a ellos.

León se acercó al oído de Rosvitha y susurró: "Entonces, ¿cómo es que ahora no tienes ningún trauma psicológico por parte de los dragones mensajeros?"

—Shh, cállate —Rosvitha le dio un codazo en el hombro.

León se rió entre dientes, esquivándolo y continuó observando las imágenes en la Piedra de la Memoria.

La siguiente escena fue junto a la puerta del baño, con la cámara ligeramente temblando, dando la impresión de ser un video familiar. Un instante después, Isabella apareció en el encuadre, saludando y haciendo un gesto de silencio antes de pegar la Piedra de la Memoria en la puerta del baño. Pronto, se oyeron sonidos familiares provenientes del baño.

**“Me encanta bañarme, me hace sentir bien~~ oh oh oh~~
frotarme la cola y hacer burbujas~~ oh oh oh~~”**

**La sonrisa de León se ensanchó. “¡Esposa, tu voz es tan
melodiosa como la de un ruiseñor!”**

**—¡Ah! ¡Acaba con todo! —exclamó Rosvitha desesperada,
hundiendo la cabeza entre los brazos sobre la mesa y
tapándose los oídos con las manos.**

Hacer clic-

**¡El sonido de las defensas de su corazón rompiéndose, tan
placentero!**

**“Aquí viene la parte final, que personalmente creo que es la
más emocionante”, anunció Isabella.**

**Al oír esto, Rosvitha levantó rápidamente la cabeza y agarró
la muñeca de Isabella. “Hermana, esta parte no está bien, no se
puede mostrar”.**

**Isabella entrecerró los ojos y sonrió. «Pequeña Lo, ya me
conoces. Cuanto más te resistes, más quiero demostrártelo».**

**—Hermana, eres mi única hermana, te apoyo —dijo León con
indiferencia, luciendo como si simplemente estuviera
disfrutando del espectáculo.**

Rosvitha se giró y lo miró ferozmente.

**La mirada en sus ojos decía claramente: «Espera a que
lleguemos a casa y verás cómo te trato». Pero Leon permaneció
indiferente. ¡Carpe diem, aprovecha el día, vive el momento!**

**No sé cómo moriré en el futuro, pero probablemente morirás
ahora.**

**Isabella activó la Piedra de la Memoria, reproduciendo la
escena final, y les recordó: “Hay cosas que debes ver para no
olvidarlas”.**



En la escena, ella y Rosvitha estaban sentadas una al lado de la otra junto al río, teniendo su primera conversación sobre relaciones.

“Rose, ¿cuáles son tus criterios para elegir pareja en el futuro?” A los diecisiete o dieciocho años, Rosvitha no entendía bien el concepto de amor ni las relaciones, pero tenía unos estándares muy claros.

Ella miró al río y respondió con seriedad: “Al menos deberían ser superiores a mí académicamente, con muchos primeros lugares o campeonatos; deben ser responsables y no desagradar a los niños; y deben ser poderosos pero no intimidar a los débiles, tener sus propios principios de conducta y no dejarse influenciar por las masas o factores externos”.

Los ojos de Isabella brillaron. «Esos tres puntos son bastante desafiantes, sobre todo el último. Mucha gente se pierde tras ganar poder y autoridad».

La joven Rosvitha miró la Vía Láctea en el cielo nocturno, con un tono firme y un dejo de anhelo y determinación. “¿Quién sabe? En fin, si me casara, solo me casaría con alguien así. Si no conozco a alguien así en mi vida, jamás me casaré”.

La Reina Dragón Plateada, prefiriendo permanecer soltera antes que conformarse con menos.

La escena terminó.

León y las dos pequeñas niñas dragón todavía estaban un poco aturdidos. Después de un momento, Noia y Muen miraron a su propio padre simultáneamente.

Noia dijo: “Académicamente superior, no intimidando a los débiles...”

Muen: “No me desagradan los niños...”

León: “¡Rayos!”



Traducido por:

กศพ๑ – **RexScan**

